

## DEMOCRATIZANDO NUESTRA DEMOCRACIA

*Lic. Francisco Morales Hernández*  
Profesor, Instituto de Estudios del  
Trabajo (IESTRA)

Hoy está de moda el tema de los modelos de desarrollo. En los últimos ocho años, con el ascenso del presidente Reagan al poder en los Estados Unidos, han rescatado una serie de ideas liberales, o mejor neoliberales, como que buscan disminuir el tamaño del Estado, controlar el gasto público, disminuir los servicios asistenciales, debilitar las organizaciones populares, en nombre de una eficiencia de un eficientismo y, privilegiando la empresa privada. Se ha tratado de aplicar, por igual, a todos los países del mundo capitalista. Están apoyadas estas ideas viejas, por una potencia mundial. Es explicable que en países pequeños como Costa Rica, los epígonos de esas políticas económicas tengan una voz muy fuerte.

Es un modelo neoliberal, tiene cierto sentido orgánico, cierta coherencia. Quienes hemos militado en una tendencia social-demócrata, sentimos que nos han arrebatado ciertas tesis y nos han colocado en posiciones débiles en unos casos y defensivas la mayor parte del tiempo. Es evidente que desde una posición social-demócrata como la mía, es muy difícil que yo pueda combatir esas ideas neoliberales acudiendo a revivir tesis ya superadas, como por ejemplo, la de rescatar a Keynes. Confieso que a mí me resulta débil y hasta pobre sustentarme solamente en Keynes.

Me atrevería a pensar que incluso la izquierda, en toda su versión marxista, leninista o cualquier otra, de pronto ha sido sorprendida también, con el esquema neoliberal. Todos hemos tenido que afilar nuestros instrumentos ideológicos. En este afilar instrumentos yo me siento muy complacido, porque hace casi dos décadas, en nuestro país, nosotros nos adelantamos a la crítica de que el modelo de desarrollo que había seguido Costa Rica en las últimas tres décadas, ya mostraba claros signos de agotamiento. Lo señalamos así, en una publicación nuestra en marzo de 1968, en el cual sosteníamos que Costa Rica no podía seguir o pretender seguir desarrollándose como una economía

mixta, de empresa privada y pública, que no podía seguir desarrollándose con un Estado de carácter asistencial y paternalista, que no podía seguir desarrollándose con una economía que generaba la concentración de las riquezas, que no se podía confundir estatización con socialización, temas que 20 años después son los que están en discusión.

Por eso al venir a esta mesa redonda, sobre nuevas alternativas de desarrollo en Costa Rica, me resulta realmente fácil rescatar y plantear los elementos centrales de nuestro planteamiento, que se ha conocido como el Sector de Economía Laboral en Costa Rica y que después desarrolló, como Ministro de Trabajo, hasta convertirse en el expositor más autorizado y brillante, mi querido amigo el licenciado Rafael Angel Rojas.

El primer componente del Sector de Economía Laboral (SEL), es la revaloración del trabajo y de los trabajadores. ¿Quién es trabajador? Trabajadores somos todos, los que vendemos horas de trabajo. ¿Qué es el trabajo? Es el despliegue de energías físicas o intelectuales que un hombre entrega a otro a cambio de un salario. Ese despliegue de energías físicas las realiza el peón que corta caña o el obrero de la construcción que levanta blocks, o el profesor de una universidad que crea y recrea intelectualmente. Ese es el esfuerzo físico o intelectual y se recibe por ese "trabajo" un salario. Aquí está el tema central de todo. La verdad es que no estamos diciendo absolutamente nada nuevo. Existen muchas doctrinas ideológicas que han reivindicado el valor del trabajo. El planteamiento marxista, los liberales clásicos ya se habían planteado este tema de la revaloración del trabajo, e incluso el pensamiento social de la Iglesia Católica.

El segundo componente de este planteamiento es el tema del salario. El salario es insuficiente. El salario del profesor, del maestro, del guardia civil. El salario viene de sal; es salado, con excepción de dos salarios que al parecer no son salados sino benditos: el salario de los diputados y el salario de algunos funcionarios de CINDE. Después de esas excepciones, la verdad es que todos los demás salarios son absolutamente insuficientes para el trabajador y su familia: comer, vestir, vivienda, educación, recreación, cultivo de las artes y del espíritu.

El tercer elemento es la propiedad. Desde los griegos le atribuyen a Platón, haber dicho que la propiedad debía ser abolida. Se le atribuye al pensamiento cristiano sobre todo a los padres de la Iglesia, San Ambrosio, San Agustín, una posición incendiaria contra la propiedad. San Crisóstomo sentenció que el rico o era un ladrón o era hijo de un ladrón. Posteriormente vino Rousseau, autor francés conocido por el Contrato Social, pero que yo reivindicó más por el Origen de las Desigualdades Sociales, y dijo que el derecho de propiedad era la causa de las desigualdades humanas y después vino otro francés a quien le atribuyen haber dicho que la propiedad era un robo, y vinieron Marx y Engels proclamando la abolición de la propiedad privada.

El siglo XX contempla hoy día dos tipos básicamente de sistemas económicos, uno que se sustenta sobre la propiedad privada, llamado occidental capitalista y el otro sobre una propiedad colectiva conocido como comunista. Sobre esto de la propiedad quiero decir que debemos caminar con cuidado, porque realmente esto que acabo de decir es un poco simplista. Si uno va a Yugoslavia y va a Polonia y pasa a Rusia y va a China comunista, se encuentra que la verdad es que, aunque están en un sistema de economía centralizada, son versiones diferentes y formas y modalidades de propiedad.

En el mismo sistema capitalista uno tiene que ver que han emergido formas nuevas diferentes de propiedad. En Costa Rica la propiedad ha ido evolucionando. La propiedad privada, la propiedad pública, la propiedad cooperativa. En el campo de las cooperativas, hay de producción, de servicios. Hoy día ha emergido la propiedad autogestionaria, que privilegia precisamente el trabajo.

El cuarto componente es la empresa. La empresa tiene que sufrir grandes transformaciones y grandes reformas. La empresa debe dar participación efectiva a los trabajadores, puesto que no se les paga efectivamente su salario y porque su salario es insuficiente y porque el trabajador es el eje central de la empresa. Aquí surge y debe surgir toda una gama de formas asociativas de producción distintas, hoy día: la empresa pública, privada, cooperativa, autogestionaria. Pero yo vengo señalando, confieso que sin haber encontrado todavía, porque no es fácil, la expresión jurídica adecuada, las formas de propiedad municipal y formas de propiedad comunales, que no están en la legislación cooperativa, pero que sí asoman, porque nosotros como diputados la introdujimos en el Código Municipal y en la Ley del INFOCOOP y en la Ley del IFAM.

El quinto factor de este planteamiento es el tema del fortalecimiento del sistema político. La democracia no es votar cada cuatro años. La democracia no se agota con el sufragio, en las elecciones. La democracia es participación. Pero participación no sólo en el nivel político, sino participación económica y participación en la sociedad. Alguien ha dicho que debe encargarse de la economía, de la propiedad, de la empresa, de los salarios. El Sector de Economía Laboral (SEL) viene a hacer una cosa muy sencilla: privilegiar el trabajo y redistribuir más justamente el excedente económico. Esto de privilegiar al trabajador y a los trabajadores en nuestra sociedad civil y política implica que estamos redistribuyendo poder político. Y al redistribuir poder político estamos desarrollando y profundizando nuestra democracia costarricense, que no puede seguir siendo una democracia vacía de contenido popular, una democracia folklórica, una democracia asustadiza, conservadora, de minorías, manipulada, sino una democracia con sustento popular y con capacidad de grandes transformaciones.

¿Cuáles serían las fuerzas sociales para promover esta transformación? El movimiento campesino, los jornaleros, los trabajadores, los sindicalistas, los solidaristas, los cooperativistas, desarrollo comunal, el municipalismo, las organizaciones urbanas y rurales populares; en una palabra lo que estaríamos haciendo es *democratizando nuestra democracia*.

*Luego de las intervenciones relacionadas con la exposición que hizo el Lic. Francisco Morales, éste comentó al respecto:*

Suponiendo que el planteamiento que hizo Rafael Angel Rojas sea cierto, suponiendo que los elementos de planteamiento del Sector de Economía Laboral sean ciertos y algunos de los elementos de Picado, que es el representante de los trabajadores, yo me atrevería a plantear esta observación.

Dice Rafael Angel: ¿qué están haciendo las universidades para cambiar y ajustarse a una realidad distinta? Este es un tema que nos atañe a nosotros, estudiantes y profesores. Nosotros aquí en la Universidad Nacional crea-

mos el IESTRA que ya cumple 15 años. Fue una larga aspiración de abrir las puertas de la universidad a los trabajadores. Todavía nuestras universidades están de espaldas a los trabajadores. Y en segundo lugar, nosotros estamos generando en el IESTRA un planteamiento, sostenemos que el proyecto de la Universidad Nacional tiene que asociarse al Sector de Economía Laboral. La Universidad Nacional tiene que asociarse, ya no a preparar al economista para la empresa pública, o el economista para la empresa privada o la financiera privada, sino al economista para la empresa cooperativa, para la empresa comunal, para la empresa municipal, para la gestonaria, para la empresa de trabajadores. Vean ustedes que ya surge el perfil, podría decirse así, de un técnico, de un profesional, de un producto profesional diferente, para una economía que ya no será una economía ni estatista, ni capitalista, sino una economía montada sobre otras valoraciones. El otro problema es el que planteó Picado: hay que ir llegando a un proyecto político nacional que integre todos estos componentes, porque en un planteamiento como el SEL, los trabajadores, los sindicalistas, los trabajadores organizados y no organizados, tienen mucho que decir, el movimiento cooperativo, el solidarista tienen mucho que decir, entonces aquí tenemos que amarrar estas ideas, amarrarlas a un proyecto político nacional, pluralista, nacionalista, popular y democrático.

Y esto porque si algo hay que retomar hoy es aquel "slogan" de García Monge *"Unidos por la Cultura"*. Si algo hay que retomar hoy día es el valor de nuestra cultura nacional, nuestra identidad nacional. Estamos sujetos por lo que se ha hablado aquí a grandes y masivos procesos de desnacionalización. Nos están quebrando nuestra identidad y entonces es muy importante también visualizar ese componente de que estas preocupaciones deben ir más allá del mundo del trabajo para abarcar la sociedad civil política nacional.



No hay discusión de que el Partido Liberación Nacional, ha sido, el partido hegemónico en los últimos 40 años. Frente a Liberación han existido partidos de izquierda, pero el verdadero partido que ha tenido Liberación frente a sus tesis, es decir el partido alternativo a Liberación Nacional, ha sido durante cuarenta años el periódico La Nación. Ese periódico es el verdadero partido alternativo a Liberación.

Liberación ha ido, como decía aquí Rafael Angel, creando realmente el país que tenemos. El problema es que en Liberación, como señalé, nos hemos ido quedando sin herramientas ideológicas. Es decir, hay que volver a reanalizar ese proceso y buscar nuevas herramientas y replantear nuestro propio proyecto.

Si los grupos que pensamos, como lo hemos expresado esta noche y que lo hemos venido escribiendo y planteando y tratando de hacer en la función pública, por 20 años no tenemos éxito en Liberación, lo que va a ocurrir es que se va a imponer el periódico La Nación y los grupos conservadores. Ese es el dilema. Pero eso tendría otras consecuencias, obligaría a un reagrupamiento político en términos más amplios.

Con esto planteo mi tesis, clara y absoluta y contesto parte de la pregunta.

Hay discrepancias en Liberación Nacional. Hay crisis en Liberación Nacional. Ahora los grupos que representamos este pensamiento, esta tradición, esta corriente, repito de 20 años de lucha, seguimos en la lucha. Y ganaremos.



En el planteamiento de Carlos Manuel Castillo tenemos el mismo problema. Carlos Manuel se separa de Li-

zano, por ejemplo, en materia agropecuaria. Sostiene que la autosuficiencia alimentaria y la producción deben ser la base de la política agropecuaria y de la política económica. Carlos Manuel ha hecho pública la idea de crear un Sector de Economía Laboral en Costa Rica, sobre la base de transformar la cesantía en un derecho real del trabajador creando un gran Fondo de Ahorro de los Trabajadores que garantice un país de propietarios en vez de proletarios.



Yo acompañé al Presidente Arias a la toma de posesión del presidente Rodrigo Borja en Ecuador. Yo fui compañero de Arias como ministro en el gobierno de Figueres y Oduber, y en la creación de esta Universidad. Yo lo he estado apoyando, sobre todo en política exterior, que ha tenido decoro. Lo he estado apoyando en el programa de vivienda. Pero estoy en contra de la política económica.

Yo espero que las cosas van a ir surgiendo de tal manera que vamos a enderezar rumbos. Yo tengo fe en que el Presidente Arias va a reaccionar, y así como él ha tenido capacidad política para crear una política exterior imaginativa, lo va a hacer en el campo interno.



P/ ¿Qué harían como unos futuros gobernantes, para que otros países nos dejen de manipular?

R/ Decía Daniel Ortega, que el revolucionario nunca debería de perder el humor. Me gustó esa frase. Nunca hay que perder el humor. A la gente muy seria, muy solemne, les tengo mucho miedo. En cuanto a hacer cosas o no hacer, nunca se tiene todo el poder, si usted es diputado tendrá limitaciones, si es ministro tendrá limitaciones y si es presidente también, a menos que, usted pueda crear un poder revolucionario y un proceso revolucionario y aún así tendrá limitaciones. Veamos el caso de Ortega.

Lo que sí quiero es reivindicar que tengo 20 años de escribir y defender estas tesis. Con humor, riéndome.



El INFOCOOP lo creamos en 1973. Era un departamento en el Banco Nacional. Creamos el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal para los municipios. Siempre dentro de esta orientación, esta filosofía de participación popular. Hoy se publica en el periódico La República, un artículo mío, en donde sugiero que DINADECO, que ha sido una pequeña dirección en el Ministerio de Gobernación, se sustraiga del Ministerio, salga del Ministerio y evolucione hacia la creación de un Instituto de Fomento y Desarrollo Comunal (INFODECO). Le estaríamos dando una expresión institucional a otro movimiento social muy poderoso y muy importante, como es el de desarrollo comunal, donde tenemos mil quinientas Asociaciones de Desarrollo Comunal y estamos hablando casi de la misma población del cooperativismo.

Como ustedes ven, a pesar de limitaciones vamos avanzando en pensamiento y en acción.



Ustedes saben que uno de los grandes problemas que tenemos en este país son los medios de comunicación

social. La democracia costarricense no puede detenerse a las puertas de la estructura actual de las propiedades de los medios de comunicación. Ni los trabajadores. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

\*\*\*

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

\*\*\*

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

\*\*\*

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.

\*\*\*

El movimiento de trabajadores de los medios de comunicación en Costa Rica, se ha desarrollado en un contexto de crisis económica y social. La creación del Sector de Economía Laboral (SEL), permitirá la democratización de los medios de comunicación social y el advenimiento de un "Periodismo Civilizado", como lo señalaba García Monge.